

1815. fugitivos desde Planchenoit, desde donde los llamaba á gritos; pero ni de él se hacia caso: los cuatro escuadrones que seguian su persona, y eran casi los únicos que no se habian desbandado, fueron víctimas de la temeridad con que quisieron arrojar al enemigo para contener el destrozo de los suyos: el mismo Napoleon, rodeado por todas partes de enemigos, se colocó espada en mano en medio de un pequeño cuadro para morir con los últimos que se defendian; pero Soult lo arrancó á la muerte: le obligó á salir de aquel punto, y salvar la vida con la fuga. A duras penas pudo hacerle salir de aquel lugar de destruccion y horror, y tomó el camino de Charleroi. La pérdida de los franceses fue de mas de 48,000 hombres: perdieron asimismo casi todo el material de artillería, municiones, provisiones, ba-

gages, carros; y hasta se perdió el coche de Napoleon.

Tanto en las traducciones que se han hecho de la historia de la famosa batalla de Waterlío, como en las de la vida de Napoleon, no se ha hecho sino seguir la relacion de los franceses, que orgullosos con las rápidas victorias que el genio inventor de Napoleon supo darles en los primeros años de su mando, no han querido jamás confesar que el genio y la pericia militar, así como el valor y el entusiasmo del soldado no está circunscrito precisamente á la nacion francesa. Pero siguiendo aquellas relaciones interesadas, no han hecho mas que sostener y propagar el error, atribuyendo la pérdida de la batalla de Waterlío á causas que ningun influjo tuvieron en ella, para disminuir la gloria de los famosos generales, á la presencia de los cuales hubieron

1815. de humillarse ignominiosamente las águilas francesas. Para dejar pues la verdad en el lugar que le corresponde, y por ser la batalla de Waterlloo el hecho mas memorable de los anales de la guerra en los tiempos modernos, trataremos este punto con alguna extension.

Unos atribuyen la pérdida de la batalla á la falta que cometió Ney no apoderándose de las posiciones de *Quatre-Bras* en la mañana del 16, como se lo habia mandado Napoleon; y le hubiera sido fácil hacerse dueño de ellas, así como hubo de retirar atacándolas por la tarde. Pero los que así tratan la materia debieran observar que la posicion de *Quatre-Bras* ninguna ventaja pudo ofrecer á los ingleses en la batalla del 18, puesto que ya la habian abandonado en la madrugada del 17; y de consiguiente el no haberla ocupado Ney en la tarde del 15, ó en todo el día 16 no hi-

zo mas que retardar la ocupacion de 1815. aquel punto hasta la mañana del 17 en que los franceses fueron dueños de dicha posicion.

Otros la atribuyen á la falta de Grouchy, que en lugar de haber ido á acampar en la noche del 17 al 18 mas cerca de Wavres para atacar desde la madrugada el ejército de Blucher, pasó la noche en Gembloux, y no verificó el ataque hasta la tarde del 18. Suponen esos que en el primer caso Blucher no hubiera salido de Wavres, porque hubiera debido sostenerse contra Grouchy. Pero quieren ignorar que Blucher habia salido de Wavres en la noche del 17, y por consiguiente lo mismo era que Grouchy hubiese comenzado el ataque por la mañana, ó por la tarde.

Otras causas se han supuesto, aunque secundarias; y casi todas son consecuencias de las dos predichas. Los que lo

1815. creen así, es porque dan por supuesto lo que han fingido en su imaginacion los visionarios acalorados, que en Napoleon y en los franceses no saben ver sino sabiduría, talento y valor, dejando para sus enemigos la ignorancia, la estupidez y la cobardía. Se ha supuesto que Napoleon al paso del Sambre sorprendió á los enemigos que ignoraban los movimientos del ejército francés: que habiéndose apoderado de Charleroi el dia 15 logró separar los dos ejércitos de Blucher y de Wellington: que de resultas de la batalla de Ligny, el 16 Blucher quedó enteramente derrotado, y forzado á retirarse á Wavres con los restos de su ejército: que desde aquel momento bastaban los 36,000 hombres que mandaba Grouchy para acabar de aniquilar á Blucher. En fin, tanto en la batalla de Ligny como en la de Waterlloo, suponen que cada paso que daban hacía

atrás los prusianos, ó los ingleses, era 1815. una retirada forzada por el ímpetu de los ataques de los soldados franceses. Lo mas absurdo y lo mas inconsecuente de sus relaciones, es, que para ponderar las ventajas de los franceses en la batalla de Ligny del 16, pintan á Blucher como enteramente derrotado, sus fuerzas reducidas al número de 30,000 hombres; y cuando han de lamentar la pérdida de Waterlloo en el dia 18, le dan á Blucher los 30,000 que habia dejado en Wavres, otros 30,000 que mandaba Bulow, y 40,000 que mandaba él mismo en persona.

La verdadera causa que dió á los aliados la victoria contra Napoleon en Waterlloo, fue, que en el año 1815 Wellington y Blucher sabian incomparablemente mejor que el llamado *Capitan del siglo* el arte de ganar una grande batalla. Los dos insignes generales habian

1815. entendido el plan de Napoleon de separar los dos ejércitos; y el plan que ellos concibieron en fuerza de esta persuasion del enemigo fue profundamente calculado; y se combinaron con el mayor tino hasta los mas insignificantes movimientos. Desde luego obraron como que se veian obligados á separarse por las combinaciones de Napoleon. Blucher aceptó la batalla de Ligny con fuerzas muy inferiores, no para ganarla (pues no queria ganar una batalla en que solo se gana el campo donde se pelea), sino para preparar la victoria que habia de acabar con el ejército enemigo: en su retirada aparentó que la necesidad le obligaba á hacerla en derrota; y pareció que desde Wavres ya no estaria en disposicion de poderse juntar con Wellington. El 17 comunicó sus órdenes á Bulow paraque ocultando su movimiento al enemigo se presentase el dia 18 donde

conviniése; y en la noche del mismo 17 1815. salió ocultamente de Wavres con dos cuerpos de su ejército, dejando no mas que uno para defender el punto contra Grouchy. Durante el dia 18 Grouchy pensó que en Wavres se hallaba todo el ejército de Blucher: Napoleon pensó lo mismo; y creyéndose mejor capitan que Wellington, y teniendo por otra parte fuerzas superiores, no dudaba de la victoria. Se dió la batalla, cuyos movimientos estaban calculados por los aliados hasta por minutos: los franceses creian llevar la ventaja al medio dia porque habian arrojado á los ingleses del bosque y castillo de Hougoumont; y cuando miraron este incidente como precursor del triunfo, salió Bulow flanqueando la derecha y haciendo llegar su metralla hasta la espalda de los franceses. No era llegado todavía el momento decisivo; y Bulow á las seis de la tarde hizo una re-

1815. tirada falsa cediendo terreno al enemigo. Al mismo tiempo Wellington aparentó que se veía precisado á abandonar á los franceses el interesante punto de la Haie, perdido el cual se cortó la comunicacion entre él y Bulow. Eran cerca las siete; y los franceses en su imaginacion estaban viendo que el terror y el espanto reinaba en la línea de los ingleses: que estos se escapaban á toda prisa hácia Bruselas, y que les era imposible la retirada en órden. Al propio tiempo vieron masas de gente que avanzaban; y en el exceso de su delirio se figuraban ver á Grouchy que, despues de haber aniquilado á Blucher, iba á tomar parte en el triunfo general. Mientras estaban cegados con esta vana persuasion, compareció Blucher, que hacia algunas horas estaba observando el instante preciso en que convenia dejarse caer sobre el campo de batalla; y entonces fue

cuando descubriéndose el verdadero plan 1815. de los aliados en las maniobras de los tres dias, acabaron en menos de una hora con todo el poder de Napoleon, y con las esperanzas de sus partidarios.

Grouchy se habia ocupado en la tarde del 18 en atacar al que él creia Blucher, y era el general Tielman que mandaba el cuerpo que Blucher habia dejado en Wavres. Los franceses dijeron que Grouchy habia desalojado á los prusianos de sus posiciones y los habia batido; pero el hecho fue que los prusianos se batieron con Grouchy toda la tarde, y le impidieron que pudiese unirse con Napoleon. Al dia siguiente muy de mañana volvió Grouchy al ataque para echar á los prusianos de Wavres; pero luego supo el desastre de Waterlloo, y hubo de variar de plan.

Napoleon llegó á las cinco de la madrugada á Charleroi, y de allí envió ór-

1815. denes á Grouchy y á todas partes para que todas las fuerzas que se habian salvado se dirigiesen á Laon: en esta ciudad apenas llegaron á 25,000 hombres los que pudieron reunirse del grande ejército que mandaba Napoleon, no contando el cuerpo de Grouchy. Napoleon se dirigió el mismo dia á Filipeville, y de allí á Laon donde dió las disposiciones convenientes para la reunion de las tropas; é inmediatamente se puso en marcha para París, donde llegó el 21, mientras toda la poblacion se entregaba á las mayores demostraciones de contento por la exagerada victoria de Ligny.

Pero aquella alegría se convirtió en descontento y furor, cuando se supo con la llegada de Napoleon el horroroso desastre de Waterlloo. Al mismo tiempo que Napoleon reunió el consejo de ministros para acordar las disposiciones que exigian las críticas circunstancias del mo-

1815. mento, la Cámara de los diputados se declaró en sesion permanente, y declaró traidor á la patria á cualquiera que intentase disolverla y perturbarla en el ejercicio de sus poderes. La Cámara de los pares hizo la misma declaracion. Esta resolucion de las Cámaras aturdió á Napoleon, que por otra parte sabia que la masa de la poblacion estaba contra él. Por la noche se reunieron los ministros con una comision de cada Cámara: las comisiones manifestaron que las Cámaras estaban resueltas á deponer á Napoleon en el caso que no abdicase voluntariamente. En tal conflicto se abatió su espíritu, tomó la pluma, é hizo la abdicacion en los términos siguientes:

«Al comenzar la guerra para sostener
«la independencian nacional contaba con
«la cooperacion de todos los esfuerzos y
«de todas las voluntades, y con el con-
«curso de todas las autoridades naciona-

1815. «les. Al paso que me atraje las invecti-
«vas de todas las potencias contra mí,
«tenia motivos fundados para esperar el
«buen éxito.»

«Me parece que las circunstancias han
«cambiado; y por lo tanto me ofrezco
«en sacrificio al odio de los enemigos de
«la Francia. Quiera Dios que sean sin-
«ceros en sus declaraciones; y que su
«ojeriza no se dirija sino contra mi per-
«sona. Mi vida política ha terminado, y
«yo proclamo á mi hijo, bajo el nom-
«bre de Napoleon II, Emperador de los
«franceses.»

«Los actuales ministros formarán pro-
«visionalmente el consejo de gobierno.
«El interés con que debo mirar por mi
«hijo me obliga á invitar á las Cámaras
«que organicen sin demora la regencia
«por medio de una ley.»

«Reuníos todos por la salud pública,
«y para que seais una nacion indepen-

«diente. Palacio de los Campos Elíseos 1815.
«22 de junio de 1815. — NAPOLEON.»

Los ministros llevaron el acta de ab-
dicacion á las Cámaras, que en lugar de
ocuparse en organizar la regencia, esta-
blecieron un gobierno provisional, dan-
do la presidencia á Fouché: á Fouché,
que puede decirse que hizo dos veces
Emperador á Napoleon, y lo derribó
otras tantas. Así son los amigos políticos.

Los generales Wellington y Blucher
despues de la victoria de Waterlloo si-
guieron su marcha, y no pararon hasta
las murallas de París. Las tropas que se
habian reunido en Laon se retiraron; y
en París se encontraron en número de
unos 75,000 hombres, cuyo mando to-
mó Davoust, que lejos de oponer á los
aliados la mas mínima resistencia, que
hubiera sido infructuosa, mandó pasar
el ejército á la otra parte del Sena.

Napoleon habia dejado el palacio de

1815. los Campos Eliseos y retirándose á Malmaison desde el 25 de junio. Al saber que las tropas aliadas se acercaban á París, solicitó el mando del ejército francés como simple general para exterminar aquellas. Pero conocidas sus intenciones, no fue oído; y el gobierno provisional le obligó á que se ausentase de Francia á la mayor brevedad. Hubo de acceder cuando supo que Blucher combinaba movimientos para apoderarse de su persona, y pidió dos fragatas para trasladarse á América, y le fueron concedidas. Pidió asimismo un salvo conducto á Wellington, el cual le respondió que no estaba autorizado por su gobierno para concedérselo. Perdido de todos modos, salió de Malmaison el 29 á las cinco de la tarde, en medio de las lágrimas de los pocos amigos que le permanecieron fieles, y acompañado de Bertrand, Montholon, Las Cases y Gour-

gaud que no quisieron dejarle en su desgracia. El 3 de julio llegó á Rochefort, en donde halló las dos fragatas que el gobierno de París habia hecho poner á su disposición.

Pero en Rochefort encontró el mar cerrado por los cruceros ingleses. Pasó á la isla de Aix embarcado á bordo de la fragata *Saale*, y desde allí envió al almirante inglés para saber si se opondría á su paso á América; y el almirante le respondió que no podia ofrecerle otra cosa sino transportarlo á Inglaterra en caso que lo desease. Napoleon no sabia decidirse: hasta que el dia 15 habiendo tenido noticia de la entrada de Luis XVIII en París, y no siéndole posible permanecer por mas tiempo en territorio francés, se entregó á los ingleses, y pasó á bordo del navío *Belerosfonte*. Al dia inmediato el navío se hizo á la vela, y llegó á Plymouth el 26; y el 30 un

1815. comisario leyó á Napoleon la órden del gobierno inglés por la que se habia resuelto su deportacion á la isla de Santa Helena. Es curiosa la protesta que con este motivo publicó Napoleon, y merece ser insertada por entero. Dice así:

«Protesto aquí solemnemente contra
«la violencia que se me acaba de ha-
«cer, y contra la violacion de mis dere-
«chos mas sagrados, disponiéndose por la
«fuerza de mi persona y de mi libertad.
«Yo pasé libremente á bordo del *Bele-*
«*rofonte*: no soy prisionero, sino el hués-
«ped de la Inglaterra. He venido insti-
«gado por el capitan, que dijo tener ór-
«denes de su gobierno de recibirme y
«conducirme á Inglaterra, en el caso que
«me acomodase. Me he presentado de
«buena fe para ponerme bajo la protec-
«cion de la Inglaterra; y sentado á bor-
«do del *Belerofonte* debe considerárse-
«me como un huésped del pueblo britá-

«nico. Si el gobierno dando órdenes al 1815.
«capitan del *Belerofonte* paraque me re-
«cibiese, así como á los de mi comitiva,
«no ha querido sino tenderme un lazo;
«ha hecho traicion á su honor, y ha
«puesto una mancha ignominiosa á su
«pabellon. Si este acto llega á consumar-
«se, en vano podrán los ingleses gloriar-
«se en lo sucesivo de su lealtad, de sus
«leyes y de su libertad. La fe británica
«se habrá perdido en la hospitalidad del
«*Belerofonte*; y apelo á la historia de
«este hecho. La historia dirá que un ene-
«migo que por el espacio de veinte años
«ha hecho la guerra al pueblo inglés, vi-
«no libremente en su infortunio á bus-
«car un asilo bajo la sombra de sus le-
«yes. ¿Qué prueba mas brillante pudo
«dar de su aprecio y de su confianza?
«¿Y cómo ha correspondido la Inglater-
«ra á un acto tan heróico de magnani-
«midad? Ha fingido alargar á este ene-
21.

1815. «migo una mano hospitalaria; y lo ha «sacrificado despues de habérsele entregado de buena fe. — A bordo del *Belerofonte* 4 de agosto de 1815, al mar. «— NAPOLEON.»

Cuando Napoleon escribió esta protesta, ya pudo prever que ningun caso habia de hacer de ella el gobierno inglés.

El 7 de agosto Napoleon fue trasladado al navío *Northumberland*, el cual dió inmediatamente la vela para Santa Helena, á cuya Isla llegó el 16 de octubre despues de 70 dias de navegacion. En los primeros dos meses fue alojado en una casa, que por cierto mas bien hubiera podido llamarse una indecente cabaña, hasta que tuvo preparado el edificio de Longwood, donde encontró todas las comodidades que se pueden apetecer para la vida humana. La mayor mortificacion que le hacia insufrible aquel género de vida, era la continua

1815. vigilancia que se ejercia sobre su persona, no pudiendo apenas dar un paso que no fuese observado por los que le guardaban. En realidad, colocado Napoleon en la isla de Santa Helena, excita la compasion y la lástima de todo corazon generoso, y que esté poseido de sentimientos de humanidad. Porque no puede menos de conmovirse el que considere á aquel hombre que habia dado la ley á toda la Europa, y cuyo trono tenia por tarima los tronos de los mas respetables Soberanos, en el mayor estado de abatimiento: reducida su libertad á un corto espacio de terreno: separado violentamente de su familia y de sus amigos; y en un estado de incomunicacion la mas rigurosa, que no le permitia comunicar sus pensamientos y sus acciones sino despues que las hubiese leído el encargado del gobierno inglés, que daba ó negaba el pase conforme su capricho á las car-

1815. tas que se escribían. Solo la tranquilidad de Europa, dos veces perturbada por el héroe famoso del siglo XIX, pudo justificar medidas tan rigurosas y violentas contra un hombre, que sin embargo de ser usurpador, había sido reconocido Soberano por los tratados mas solemnes: cuya amistad habían solicitado: en cuya alianza se habían gloriado todos los que buscan amistades y alianzas de personas poderosas, aun cuando son criminales; al paso que se desdeñan de tratar con los humildes y caídos, aun cuando sean virtuosos. Ciertamente á Napoleon le hubiera tenido mas cuenta morir en el campo de batalla; porque se hubiera ahorrado los tormentos de seis años de una vida tan contraria á su carácter como á su fortuna, que le hicieron sufrir por otro tanto tiempo una muerte prolongada.

Puesto en Longwood arregló las horas del dia de modo que su situacion fuese

menos insoportable. Se dedicaba algunas 1815. horas en escribir, ó dictar sus memorias: se empleaba en el ejercicio de caballo ó en el de la caza: recibia visitas de viajeros, ó de los habitantes de la Isla; y tenia gusto en admitir á su mesa á los oficiales ingleses, que tambien hallaban satisfaccion en conversar con él. El afecto de los amigos, que quisieron seguirle en el destierro, contribuyó á aliviar las penas de su cautiverio: al principio parecia que no le faltaba resignacion y calma para sufrir la adversidad. Pero, habiéndose mudado en junio de 1816 el gobernador de la Isla, ó sea porque se sospechase alguna inteligencia secreta entre Napoleon y sus amigos de Europa, ó sea por el carácter duro del nuevo gobernador Hudson-Lowe, la vigilancia que se ejerció sobre el prisionero fue extremada. Ya no podia dar largos paseos á caballo, porque se le habían acortado los

1815. límites de la clausura; y él mismo se privó voluntariamente de pasear á pié, porque por todas partes se le presentaba el espectáculo para él insufrible de los centinelas ingleses. Esta repentina mutacion de una vida laboriosa y activa á una vida sedentaria, desarrolló en su naturaleza el gérmen de una enfermedad hereditaria, enfermedad en el hígado, que poco á poco le fue consumiendo, y lo condujo al término de la carrera, acabando sus dias á las cinco y media de la tarde del 5 de mayo de 1821.

Así murió á los 51 años y 8 meses de su edad, en un solitario peñasco situado á dos mil leguas de su patria, el que habia hecho temblar toda la Europa, y habia sujetado los Reyes á su imperio. ¡Bello ejemplo para los ambiciosos que pretenden llegar á la altura del poder, subiendo por los grados de la intriga, de la rapacidad, de la perfidia y del crimen...!

ERRATAS.

PÁGINA.	DICE.	LÉASE.
20 lin. últ.	espectáculo	espectáculo
28 lin. 5.	hamanidad	humanidad
81 lin. 8.	consentir á	consentir en
116 lin. 5.	publica	publicó
117 lin. 3.	da	de
124 lin. 14.	{ esa corona arrebató de manos	arrebató esa corona de las manos
132 lin. 7.	quien	á la cual
284 lin. 8.	el	al
298 lin. últ.	122,400 hombres	{ 122,400 hombres de infantería
303 lin. 10.	Hongoumont	Hougoumont
318 lin. 19.	que organicen	á que organicen
328 lin. 4.	espectáculo	espectáculo
id. lin. 17.	toda	á toda